



VAYAN Y HAGAN...

Mt 28, 19

SANTÍSIMA TRINIDAD
TIEMPO DE PASCUA

CICLO

B



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a comenzar la preparación del encuentro invocando la presencia del Señor a través de la señal de la cruz. Este próximo domingo, la Iglesia celebra su fe en la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Un solo Dios, tres personas distintas. Este es el misterio central de nuestra fe y de toda nuestra vida cristiana. Y es por este misterio que recibimos el Bautismo por el que nos incorporamos plenamente a la Iglesia y nos hacemos parte de la misión de Cristo. Bautismo y misión, los dos temas que abordaremos en este encuentro.

Para comenzar a prepararte, te invitamos a rezar la siguiente oración.

Santísima Trinidad, ¡oh Divina Providencia!, concédeme tu clemencia por tu infinita bondad.

Arrodillado ante Ti, te pido para los míos, casa, vestido y sustento.

Concédeles la salud, llévalos por buen camino, que sea siempre la virtud la que guíe su destino, Tú eres toda mi esperanza, Tú eres el consuelo mío, en Ti espero y en Ti confío.

Tu Divina Providencia nos



asista en cada momento, para que nunca nos falte casa vestido y sustento, ni los Santos Sacramentos en el último momento.

Santísima Trinidad, ¡oh Divina Providencia!, te damos gracias por todas las bendiciones que nos das en nuestras vidas.

Amén.

¿Te gustaría saber más con respecto a la Santísima Trinidad? Te invitamos a acceder al siguiente link donde conocerás 12 claves para comprender este misterio de nuestra fe:

<https://acortar.link/gy14l>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ACOGER EL MANDATO MISIONERO DE CRISTO COMO TAREA PRIMORDIAL DEL SER DISCÍPULOS

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 28,16-20**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenidos que se encuentra más adelante.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida por medio de las siguientes preguntas:

¿Qué tipo de dudas te han surgido respecto de la existencia o enseñanzas de Jesús?

PREGUNTA

1

¿Qué recuerdos tienes de tu Bautismo y cómo lo vives en lo cotidiano?

PREGUNTA

2

¿De qué modo asumes el mandato misionero que Jesús te ha encomendado?

PREGUNTA

3

Jesús te ha dicho que estará siempre contigo, pero ¿has tenido alguna vez la sensación de no sentirlo muy cerca?, ¿qué has hecho en esas circunstancias?

PREGUNTA

4

Al mirar y discernir la realidad de la comunidad que acompañas, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio de la comunidad.

Una vez que has concluido la preparación del encuentro, te invitamos a realizar la siguiente oración.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS POR NUESTRO BAUTISMO



“Querido Dios,
que un día presentaste en el río Jordán a tu Hijo para ser bautizado,
te damos gracias porque un día también a nosotros nos acercaste a la pila del Bautismo para recibir el agua de la Vida.

Aquel día nos hiciste hijos tuyos y herederos de tu Reino.

Aquel día nos acogiste como miembros de la Iglesia:

Ella es también nuestra casa y nuestra escuela de vida.

Aquel día nos diste una familia grande: la de todos los hermanos cristianos.

Aquel día nos enseñaste a pronunciar con más sentido palabras como:

padre, hermano, vida, luz, gracia, amor, perdón.

Aquel día borraste nuestros pecados y nos invitaste a ser buenos siempre.

Aquel día Tú también ganaste un nuevo hijo; y a mí me diste permiso para llamarte: ¡Padre!

Qué bonito es pronunciar este nombre: ¡Padre!

Aquel día nos regalaste el mejor de los regalos:

la gracia de Jesucristo, tu Hijo amado y mi hermano mayor.

Aquel día me encomendaste a la luz de tu Espíritu, para que alumbrara mi vida y yo no caminara en tinieblas.

Gracias, Padre; gracias, Jesucristo; gracias, Espíritu Santo, porque un día fui bautizado en vuestro nombre”.

Amén.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana y si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o bien, alguna tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a la comunidad a iniciar este encuentro poniéndose en presencia del Señor, a través de la señal de la cruz.

Esta semana, que celebramos a la Santísima Trinidad, invita a la comunidad a realizar la siguiente oración pidiéndole a Dios Trino que acoja lo sucedido en nuestras vidas durante esta semana, lo bueno y lo malo.



Santísima Trinidad, ¡oh Divina Providencia!, concédeme tu clemencia por tu infinita bondad.

Arrodillado ante Ti, te pido para los míos, casa, vestido y sustento.

Concédeles la salud, llévalos por buen camino, que sea siempre la virtud la que guíe su destino, Tú eres toda mi esperanza, Tú eres el consuelo mío, en Ti espero y en Ti confío.

Tu Divina Providencia nos

asista en cada momento, para que nunca nos falte casa vestido y sustento, ni los Santos Sacramentos en el último momento.

Santísima Trinidad, ¡oh Divina Providencia!, te damos gracias por todas las bendiciones que nos das en nuestras vidas.

Amén.

Concluye la oración con la señal de la Cruz.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Invítalos a compartir cómo vivieron la celebración de Pentecostés y pregúntales cómo les fue con la misión y el compromiso asumido.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Invita a dos o tres personas a que den su testimonio de vida en cuanto a cómo fueron acogiendo el mandato misionero de Jesús como discípulos suyos. Lo ideal es que sean personas dedicadas a llevar el mensaje de Jesucristo, de diversas formas, a otros; puedes invitar a algún sacerdote, a una religiosa, alguien vinculado a la música o al arte, puede ser alguien dedicado a realizar misiones, etc. Lo importante es que la comunidad se sienta animada y motivada a ser discípula de Jesucristo para que otros puedan conocer su rostro amoroso a través de ellos y así ver transformadas sus vidas para bien. Si no pueden realizar el encuentro de modo presencial, recuerda que siempre está la alternativa virtual y los invitados, en el caso que no puedan estar presentes ese día, puedes pedirles que graben un video respondiendo las preguntas que les hagas.

Será bueno que puedas contar con una parrilla de preguntas para los invitados. A continuación, te dejamos algunas que puedan serte de ayuda y que puedes complementar con las tuyas y la de los jóvenes de la comunidad:

- *¿Cuéntanos brevemente quiénes conforman tu familia?*
- *¿De qué modo descubriste la misión que el Señor te encomendó? ¿cómo la fuiste asumiendo y cómo la llevas a cabo?*
- *¿Has tenido temores o dudas para poder llevar a cabo esta misión? ¿Cómo los has afrontado?*
- *¿Qué es lo más gratificante que te ha tocado vivir y al mismo tiempo lo más duro al llevar a cabo esta misión evangelizadora a la que Cristo te ha llamado?*
- *¿Qué significa para ti ser bautizado y así mismo ser discípulo de Jesús?*

MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Invita a la comunidad a escuchar el siguiente texto. Léelo pausadamente, para que todos escuchen con atención.



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt. 28, 16-20)

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis

discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».

Palabra del Señor

Una vez proclamada la lectura, realiza un cierre de este momento por medio de la enseñanza de la Iglesia.

¿Por qué en este encuentro celebramos a la Trinidad, pero hablamos de la misión?

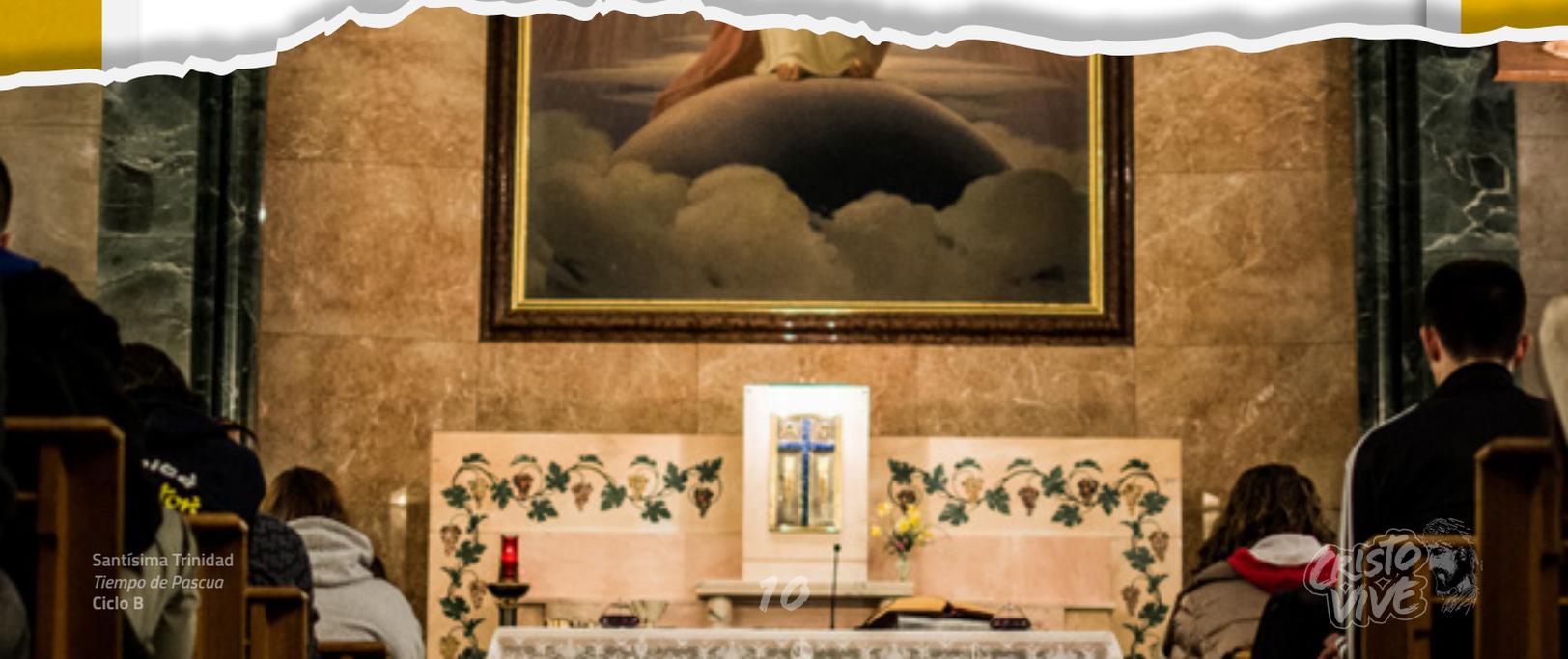
La Trinidad, como el misterio más profundo y central de la fe, no podría ser conocida por la Iglesia si Dios mismo no hubiese querido darse a conocer, mostrando su amor y deseo de que todos seamos hechos sus hijos y recibamos la Salvación. Esto significa que podemos acceder a conocer a Dios mediante el modo en que Él ha actuado en su relación con la humanidad; dicho de otro modo, Dios se ha revelado a su pueblo por medio de diversas manifestaciones (cf. CEC 236). Esto que se llama "revelación", encuentra su punto central y cumbre en Jesucristo.

En Jesucristo vemos a Dios. Así, Jesús nos muestra que Dios es "Padre", origen y sustento de todo (cf. CEC 238-241), también nos da el Espíritu Santo para continuar la misión, como vemos en el encuentro de hoy. A su vez, el Espíritu Santo permite la fe, pues revela al Padre y al Hijo, permitiendo en nuestro interior que nos podamos comunicar con ellos (cf. CEC 244); esto hace posible la oración.

Por ello, los creyentes comprendemos que la Santísima Trinidad es una comunión perfecta de amor, que se manifiesta en la historia del hombre y nos permite continuar con esta comunión en medio del mundo.

Jesús nos eligió para continuar el anuncio más gozoso: Dios quiere hacer comunión con la humanidad, hacernos sus hijos por el Bautismo, salvarnos, darnos su perdón, elevarnos por medio de los sacramentos.

La misión, entonces, tiene su origen primario en el Padre, y de ella tenemos el privilegio de ser continuadores por el envío que hace Jesús.



Para una mayor comprensión en grupo, te dejamos estas palabras de San Juan Pablo II:

“Esta escena que escuchamos en el Evangelio (Mt 28, 16-20), se trata de un solemne acontecimiento de revelación, reconocimiento y misión. En la plenitud de sus poderes salvíficos, Jesús confiere a la Iglesia el mandato de anunciar el Evangelio, bautizar y enseñar a vivir según sus mandamientos. La Trinidad emerge en esas palabras esenciales que resuenan también en la fórmula del bautismo cristiano, tal como lo administrará la Iglesia: «Bautizad (a todas las gentes) en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 19).

Un antiguo escritor cristiano, Teodoro de Mopsuestia (siglo IV-V), comenta: «La expresión ‘en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo’ indica quién da los bienes del bautismo: el nuevo nacimiento, la renovación, la inmortalidad, la incorruptibilidad, la impassibilidad, la inmutabilidad, la liberación de la muerte, de la esclavitud y de todos los males, el gozo de la libertad y la participación en los bienes futuros y sublimes. ¡Por eso somos bautizados! Se invoca, por tanto, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo para que conozcas la fuente de los bienes del bautismo»”.

(San Juan Pablo II, Audiencia General, miércoles 10 de mayo 2000).



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Antes de realizar el compromiso y misión, deja un espacio para que planteen sus inquietudes sobre lo que han podido compartir en el encuentro.

Luego invítalos a que como comunidad piensen en cuál será el compromiso y la misión que llevarán a cabo durante esta semana. Un compromiso y misión que los sitúe cada vez mejor como discípulos y misioneros de Jesús.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye el encuentro dando gracias a Dios; que cada uno pueda dar gracias por los dones que Dios le regala y por el llamado que permanentemente le hace para ser anunciador del Evangelio de Jesús a través de obras y palabras concretas, capaces de llevar alegría y transformar vidas para bien.

Invítalos a rezar por las diversas misiones que la Iglesia lleva a cabo a través de sus fieles y alrededor del mundo, respondiendo así al llamado e impulso evangelizador.

Oración por las misiones



Padre de bondad,
Tú, que eres rico en amor y
misericordia,
que nos enviaste a tu Hijo
Jesús
para nuestra Salvación,
escucha a tu Iglesia
misionera.

Que todos los bautizados
sepamos responder al
llamado de Jesús:
"Vayan y hagan que todos
los pueblos
sean mis discípulos".

Fortalece con el fuego de
tu Espíritu

a todos los misioneros
que en tu nombre
anuncian
la Buena Nueva del Reino.

María, Madre de la Iglesia
y Estrella de la
Evangelización,
acompañanos y
concédenos
el don de la perseverancia
en nuestro compromiso
misionero.

Amén.





www.vej.cl